

PRESENTACIÓN

El número que sigue a este prólogo, recoge la mayor parte de las aportaciones reunidas en el simposio “Palabras para sanar: abordajes iberoamericanos sobre corporalidad, subjetividad y salud”¹. Investigadores iberoamericanos de distinta procedencia nos adentramos en el campo de la salud, la enfermedad y la sanación partiendo de objetos y problemas de estudio tan significativamente diversos como puede comprobarse sencillamente echando un vistazo al índice de este número, para mostrar, o al menos pensar juntos sobre ello, que conceptos como los de persona, tecnología, contexto socio-cultural y simbolismo van inevitablemente de la mano. Una de las preguntas que planteaba el simposio, era ¿cuales son las utilidades potenciales de las narrativas en torno al sufrimiento, al dolor y a la curación? En ese sentido, de manera general pese a su heterogeneidad, entre los textos aquí publicados puede apreciarse un horizonte histórico y transcultural común desde el cual pensar la enfermedad, casi siempre como algún tipo de desequilibrio no solo en los cuerpos sino en la vida de las personas, que más allá de una visión occidental y tecno-científica apoyada en sus recurrentes concepciones dualistas, de sus abordajes individualizantes y su eminente impronta funcional, nos ofrece la oportunidad a través de las narrativas, de contemplar y poner en valor la enorme variabilidad humana a la hora de enfrentar la enfermedad, también de transitar por las formas de atención, así como lo artificial de la tendencia a la homogeneización que predomina en el campo de la salud si no atiende a la elemental experiencialidad humana de sus objetos de intervención.

Una buena parte de los textos de este monográfico identifican una intensa tirantez en esos campos que son territorio de nuestra preocupación y análisis como antropólogos. Una tensión entre la invisibilidad/ocultamiento y la sobreexposición del sufrimiento en las vidas de las gentes con las que hemos trabajado en nuestras investigaciones. Pero también una tensión entre la incomprensión y ninguneo por los discursos expertos de esos relatos de sufrimiento, y la imperiosa necesidad, la compulsión incluso, a emplear dichas voces y narrativas como instrumentos de una potente comunicación social y como elementos primordiales –e inclusive auditorías de calidad- para una mejora de la eficacia en esas terapias y tratamientos.

En otro eje de análisis, observamos que la salud y la enfermedad sirven para comprender las relaciones de poder y autoridad en el entorno médico-curativo, pero no solo ahí, también fuera de él, ya que dicho entorno aparece en nuestra contemporaneidad, como uno de los espacios de conformación de objetos y sujetos sociales de problematización e intervención legitimada claves para entender el espíritu de nuestro tiempo. Por un lado, un enfermo en el régimen neoliberal se vuelve aun más un cliente del Estado y un consumidor de aspectos técnico-médicos, dentro de un contexto global donde se prioriza las relaciones de mercado con énfasis en el individuo. Por otro la omnipresencia, ya fuera de los espacios institucionales convencionales de concepciones, tecnologías y prácticas de carácter médico, parece superar en mucho la complejidad que los nuevos sistemas expertos parecen estar preparados para procesar. El “capitalismo farmacopornográfico” expuesto por Beatriz Preciado (2008) y el “capitalismo del desastre” analizado por Klein se vuelven materia prima del contexto de análisis en ese sentido, a lo que se suma el diálogo con otros autores que se han detenido a comprender el poder de las relaciones entre salud y enfermedad, tales como Arthur Kleinman (1980), Adriana Petrino (2013) o David Le Bretón (2002), entre otros. Implícita o explícitamente, tanto en los debates de “palabras para sanar” como en los textos aquí presentados, están estas y otras teorizaciones y conceptualizaciones.

En otro sentido y de manera innegable, los textos nos muestran igualmente que la salud va también unida a lo estético y al deseo, al inconsciente y al subconsciente, a lo simbólico y a lo significativo, elementos clave para no perder de vista la dimensión profundamente humana de este tipo de realidad. Esto entronca con una de las argumentaciones que atravesaron el debate: ¿qué tanto de político, entendido en sentido amplio, tiene la hibridación, el mestizaje, la diversidad y lo trans a la hora de hablar de lo disciplinario, del género o lo moderno?, categorías todas ellas que exacerban el análisis sobre el cuerpo, objeto por antonomasia de la ciencia social en general y de la antropología médica en particular.

Si bien es cierto que en el análisis del campo social de la salud, resulta fundamental tener en cuenta los efectos de los criterios de verdad, de eficacia y de conocimiento, y que en este caso estos remiten a una de las áreas de objetivación de conocimientos y de intervención planificada de mayor profundidad de las que conforman el núcleo de saberes científicos occidentales. No lo es

1. El simposio se desarrolló en el marco del 8º Congreso Internacional Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (CEISAL), celebrado en junio del presente año en Salamanca (España).

menos que en dicho campo, ya claramente globalizado en sus diseños, estamos asistiendo a la emergencia de nuevas narrativas y de nuevas mitologías, que tienen que ver por ejemplo en las formas de alimentar, observar, representar y cuidar el cuerpo, aunque también con las formas de moldear, representar y expresar la subjetividad, el yo/nosotros. Si afirmamos que una definición de salud puede ser la relativa a la inconsciencia sobre el dolor, y por tanto el desconocimiento momentáneo del cuerpo, no lo es menos, dentro de la genealogía spinozista que “nadie sabe cuánto un cuerpo puede”. El cuerpo es potencial, es diferencial y tiene necesidades, como se puede observar a través de los múltiples estudios de caso aquí planteados. Pero también se le invisibiliza, se le hace desaparecer, lo cual nos lleva a pensar, por ejemplo, en cómo operan las lógicas del heteropatriarcado, la colonización y los regímenes de sexualidad.

Una apertura manifiesta en “palabras para sanar fue la de constatar toda una crítica fundamentada desde múltiples ópticas a las “lógicas institucionales totalizantes”, que si bien Goffman supo poner de relieve en sus enunciaciones más clásicas, hoy en día no parecen ser suficientes para dar cuenta de la hiperproductividad del enorme campo de la salud en nuestras sociedades. Pese a todo, los abordajes antropológicos seguimos constatando algo que ya ni siquiera resulta exótico o trasgresor, la curación se puede dar en otros espacios, denominados por alguno de los autores “instituciones de curación no terapéuticas”. La hiperproductividad es tal entonces que desborda con mucho la capacidad de agenciamiento de las lógicas y los actores institucionales.

Por último, rescatando el papel jugado por el científico social, constatamos que la labor como expertos se cruza con muchos otros roles como son los del voyeur, la compañeira, el técnico e incluso el asesor. El ámbito de la salud, en ese sentido, es un espacio primordial para pensar e incluso producir un campo de estudio fundamental en la actualidad como es el de la ética en el campo y los criterios de objetividad y subjetividad de la ciencia.

Los textos aquí presentados responden a algunos de estos interrogantes y, si bien afirmamos que existen “palabras para sanar”, también quizá ha llegado la hora de exponer (¿mostrar?/afirmar?) que existen “sanaciones que hablan”, tales como las que se exponen a continuación.



AUTORES

✔ José Palacios Ramírez  Universidad Católica de Murcia, España  jpalacios@ucam.edu

✔ Juan Antonio Flores Martos  Universidad de Castilla la Mancha, España  juanAntonio.Flores@uclm.es

✔ Eleder Piñeiro Aguiar  Universidad San Gregorio de Portoviejo, Ecuador  elederpa1983@gmail.com

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Kleinman, A. (1980). *Patients and Healers in the Context of Culture. An Exploration of the Borderland between Anthropology, Medicine, and Psychiatry*. Los Angeles: University of California Press.

Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Petryna, A. (2013). *Life Exposed: Biological Citizens after Chernobyl*. Princeton: Princeton University Press.

Preciado, B. (2008). *Testo yonqui*. Madrid: Espasa.